

Esteban Duero

Mustafa Abdeslam Mohand, futbolísticamente conocido como "CHOTA", es más que digno sucesor de aquellos jugadores melillenses que un día tuvieron que emigrar para iniciar una carrera profesional que, en muchas ocasiones, finalizaron donde la habían comenzado, es decir en su patria chica. Nombres como los de Totó, Paco Moya, Pedro Botello, Cabilla, Salva Balbuena, Ibañez, Oña... están en la mente de todos los amantes del deporte rey, o lo que es lo mismo, del balompie. Y, al menos esos son los indicadores, todo hace suponer que Chota va a seguir sus pasos y va a terminar su carrera deportiva enfundado en la camisola azulina del club de su ciudad. Y eso que a finales del próximo mes de junio cumple el contrato que le ató al Melilla por cuatro temporadas.

A Chota, a sus treinta años ya cumplidos, el fútbol le ha dado todo a cuanto podía aspirar y soñar cuando dio sus primeros pasos, siguiendo los de su hermano "Pinchito" Abselam, en las filas de la Peña Real Madrid, cuna y vivero de tantos y tantos buenos futbolistas locales, con el siempre recordado Alejandro Ramos como principal técnico. Después, comenzando a cuajar, pasó a la Unión Deportiva Constitución y de allí, ya en Regional Preferente, al Real Melilla, para enfundarse por primera vez la camiseta de la Unión Deportiva Melilla, en Tercera División, y, una temporada más tarde, la del Club Gimnástico Melilla, también en la misma categoría nacional.

Ya desde sus inicios evidenció dos de las cualidades que le llevaron a convertirse en figura. Por un lado una envergadura envidiable para oficiar como centro delantero y por otro una lucha y una entrega sin tregua que motivaron el que, le fueran mejor o peor las cosas, nadie pudiera acharcarle nunca nada en cuanto a su plena predisposición para entregarse en cuerpo y alma en defensa de los colores que, en ese momento, vistiera, durante los noventa minutos que dura cada partido.

Pero, como en tantas y tantas ocasiones, se hizo realidad aquello de que nadie es profeta en su tierra y ante la falta de oportunidades para demostrar su clase, Chota tuvo que abandonar Melilla e iniciar una auténtica aventura futbolística que, por fortuna, dejó meridianamente claro que era necesaria si, de verdad, quería conseguir un puesto de honor en el siempre difícil camino del fútbol.

Así se enroló en las filas del Don Benito



Chota con su galardón de Mejor Deportista de Melilla del año 2002

extremeño, de donde pasó al Alicante y, posteriormente, al Gandía, ya en la Segunda División A, lo que suponía un ascenso cualitativo y cuantitativo en su casi incipiente carrera. Por aquel entonces el nombre de Chota comenzaba ya a ser conocido por las numerosas virtudes que atesoraba en su juego, pero, de forma especial, por las dos facetas a que antes nos hemos referido.

#### Al Levante

La marcha deportiva de Chota no pasó desapercibida para los muchos y buenos ojeadores con que cuentan los dos principales equipos de la zona, pero, de forma

especial, los dos de la capital del Turia, el Valencia y el Levante. Fue precisamente en las filas de este último en las que recaló el melillense, convirtiéndose, en su primera temporada, en fijo en todas las alineaciones, con Cantarero en el banquillo, ya que aunque sus primeros pasos en el segundo equipo de Valencia los dio en el filial, casi de inmediato, subió a la primera plantilla. Su envergadura física (Chota mide más de un metro y noventa centímetros), le hacía insustituible cara a las metas contrarias. Precisamente esa ha sido otra de las cualidades que le ha permitido, temporada tras temporada, conseguir un número suficiente de goles para evidenciar, fuera quien fuera

el técnico de turno, que su presencia era más que necesaria en las alineaciones. Chota es uno de esos jugadores que imponen respeto a cualquier defensa a la que tenga que enfrentarse.

Estando en el Levante conoció la noticia del asesinato por parte de la banda terrorista ETA, de su amigo del colegio, el guardia civil Antonio Molina Martín. Para él fue la dedicatoria del primer gol que marcó. Un detalle que evidencia, bien a la claras, las cualidades humanas que también atesora Chota.

#### Con la camiseta azulina

Fue sólo una temporada más tarde, la 2004-05, cuando Chota tuvo la posibilidad de volver a su Melilla del alma. A pesar de que entraba en los planes del técnico del Levante y, además, contaba con ofertas de numerosos equipos, no lo dudó cuando le llegó la llamada del club azulino, que iniciaba por aquel entonces nueva andadura bajo la presidencia de Paco Molina. Con un contrato de cuatro temporadas, el centro delantero vio la ocasión idónea para hacer realidad sus sueños: triunfar en el equipo representativo de su ciudad y, de paso, finalizar su posible trayectoria profesional vestido de azulino. Y ello le llevó a rechazar un buen número de ofertas, algunas de clubes de Segunda A, para enrolarse en la Unión Deportiva Melilla. Era también la oportunidad de sacarse la espinita que, desde ocho temporadas atrás, llevaba clavada muy dentro.

Y el tiempo le ha dado la razón, como se la ha dado a quienes tuvieron que superar muchos obstáculos para conseguir su fichaje. Chota no sólo se ha convertido en un referente en lo que al juego de ataque azulino se refiere, sino que ha evidenciado que su capacidad goleadora no la ha perdido. Por desgracia a la hora de redactar estas líneas, Chota se encuentra lesionado de cierta gravedad, circunstancia que le va a mantener alejado de los terrenos de juego al menos hasta principios del próximo año. Una lástima ya que estaba dispuesto, en esta, por el momento, su última temporada en las filas de la Unión Deportiva Melilla, a dejar claro el por qué ha sido uno de los mejores delanteros centro que ha dado el fútbol melillense en su dilatada historia. Porque Mustafa Abdeslam Mohand, o lo que es lo mismo, CHOTA, aun tiene mucho que decir en el fútbol profesional. Méritos todos ellos más que suficientes para venir a ocupar esta sección quincenal dedicada a nuestros "Deportistas de aquí"

HYUNDAI www.melillamotor.com

MELILLA MOTOR HYUNDAI Tlf.: 952 67 04 40 Fax: 952 69 60 55 Parque Empresarial del Mediterráneo naves 1 - 4 y 5